

UNIDAD DIDÁCTICA MESETA IBÉRICA

*Red de Paisajes Meseta Ibérica: El juego tradicional
en la educación del paisaje.*

Aplicación del juego de la oca al caso Meseta Ibérica

Nuestro conocimiento es nuestro paisaje



“Por «paisaje» se entenderá cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos” Convenio Europeo del Paisaje adoptado por el Comité de Ministros del Consejo de Europa el 19 de julio de 2000

1.- LA EDUCACIÓN EN EL PAISAJE:

El conocimiento del paisaje es un proceso complejo en el que se integran diferentes estilos y espacios de aprendizaje, es personal y colectivo, e implica a todas las personas a lo largo de su vida. El paisaje facilita el reconocimiento por el docente de las diferencias de cada estudiante para aprender y la combinación de los estilos de aprendizaje en sus prácticas pedagógicas, enriqueciendo su práctica educativa y promoviendo una educación inclusiva o integradora.

La integración se concibe como un proceso consistente en responder a la diversidad de necesidades de todos los alumnos y satisfacerlas mediante una mayor participación en el aprendizaje, las culturas y las comunidades, así como en reducir la exclusión dentro de la educación y a partir de ella (Booth, 1996)

La definición de paisaje introducida por el Convenio Europeo del Paisaje, firmado en Florencia el año 2000, y ratificado por gran parte de los Estados miembros del Consejo de Europa, entre ellos España y Portugal, lleva implícita un reconocimiento a una metodología activa de la educación en el paisaje:

La educación en el paisaje se basa en proporcionar "experiencias-actividades auténticas" que representen acciones e interacciones con los factores naturales y humanos que forman parte del mundo en el que vive el niño, y que presenten situaciones y problemas reales, relacionados con la vida cotidiana en el entorno de los alumnos y sus tradiciones, potenciando su protagonismo en el proceso de aprendizaje, y la función social de la educación.

"Aquello que se aprende más sólidamente y que se recuerda mejor, es aquello que se aprende por sí mismo" (Kant).

La importancia concedida a la educación en el paisaje es concretada en el Artículo 6, Medidas específicas, apartado B) Formación y educación, como el siguiente compromiso de los Estados firmantes:

"Cada Parte se compromete a promover:

- a) la formación de especialistas en la valoración de los paisajes e intervención en los mismos;*
- b) programas pluridisciplinarios de formación en política, protección, gestión y ordenación de paisajes con destino a los profesionales de los sectores privado y público y a las asociaciones interesadas;*
- c) cursos escolares y universitarios que, en las disciplinas correspondientes, aborden los valores relacionados con los paisajes y las cuestiones relativas a su protección, gestión y ordenación."*

El paisaje es lo que vemos, pero sobre todo lo que vivimos. Nosotros somos el paisaje. Por ello es un aprendizaje continuo de ser lo que somos, como personas

y comunidad. La didáctica del paisaje se basa en aprender a reconocer lo que sabemos, para apreciar y valorar la suerte de comunidad y territorio en los que interactuamos y participamos.

Los espacios de aprendizaje respaldados en el paisaje incluyen tanto el aula dinamizado o animado por los docentes, como fuera del aula en colaboración principalmente con las familias, pero también con las organizaciones comunitarias y la sociedad civil local, los organismos encargados de la toma de decisiones y muchos más.

Cuando el paisaje se hace parte de la organización didáctica de la enseñanza, evidencia que la cuestión no es la cantidad de información acumulada por cada individuo, sino la “orientación cualitativa de su desarrollo, del perfeccionamiento de sus instrumentos de adaptación o intervención creativa, de la clarificación de las fuerzas y factores que configuran su específico espacio vital” (Gimeno Sacristan y Pérez Gómez, 1992)

El paisaje es un recurso esencial para el desarrollo del Modelo de Competencias Profesionales del Profesorado, cuyo objetivo es “educar a los alumnos para que los mismos consigan desarrollar las competencias básicas necesarias para dotarse de un proyecto personal de vida valioso y ser capaces de llevarlo libremente a la práctica en su entorno vital.”

2.- LA EDUCACIÓN COMO RECURSO ESTRATÉGICO EN LA RED DE PAISAJES MESETA IBÉRICA.

Las Reservas de la Biosfera (RB) creadas en el marco del Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MaB-Man and Biosphere) de la UNESCO, iniciado a principios de los años 70, para reconocer áreas protegidas de extraordinario valor natural y cultural en las que experimentar modelos de integración de los objetivos de conservación de la biodiversidad y el desarrollo, han ganado reconocimiento en la medida que han ido formando parte de las estrategias nacionales de protección ambiental, y han sido instrumentadas entorno al extendido objetivo de desarrollo sostenible.

Este creciente reconocimiento internacional ha propiciado el interés de las autoridades con competencia ambiental en solicitar la declaración de RB para zonas y sistemas ecológicos muy diferentes, generando un banco de experiencias notables en la dinamización, difusión e intercambio de buenas prácticas en biodiversidad desde ámbitos tan distintos como el turismo, la educación, el urbanismo, la agricultura, la gestión de espacios naturales protegidos, o la gobernanza. Ello supone pasar del marco teórico en el que se descubren y describen sus potenciales, al pragmático en el que realizar y

reforzar el diseño de programas integradores a niveles sectoriales económicos y sociales con objetivos ecológicos.

La cuestión que fundamenta las reservas de la Biosfera es ¿Cómo Conciliar la conservación de la diversidad biológica, la búsqueda de un desarrollo económico y social y el mantenimiento de valores culturales asociados? (Estrategia de Sevilla 1995). La respuesta implica como función logística, prestar apoyo a proyectos de investigación, observación permanente, educación e intercambio de información en relación con cuestiones locales, nacionales y mundiales de conservación y desarrollo sostenible.

A través del Proyecto POCTEP Paisaje Ibérico se reconoce el valor estratégico de la educación en el paisaje para promover la ecoeficiencia de los recursos paisajísticos culturales y patrimoniales así como la protección de los agroecosistemas en estos territorios. La preservación de las raíces culturales, implica la colaboración de la enseñanza en las escuelas rurales con las familias en los conocimientos tradicionales y la cultura pastoril. Urge recuperar desde dentro una responsabilidad docente intergeneracional orientada desde el paisaje a la transmisión de saberes tradicionales, al re-conocimiento de esas redes entorno a actividades agroecológicas representativas de valores, servicios y bienes esencialmente colectivos e integradores de lo social y lo económico a partir de los sistemas ecológicos.

En la RB Meseta Ibérica es necesario implementar una educación activa y emocional basada en el paisaje y comprometida con lo rural, para cuidar el alma de estos lugares y de las personas que guardan el secreto de producir alimentos saludables mediante prácticas ancestrales de manejo y gestión del territorio, esenciales en el ciclo vital y sostenibilidad de estas comunidades rurales. El aprendizaje como proceso experiencial y colectivo permite además de ensayar dinámicas innovadoras, recuperar prácticas tradicionales de juego que tengan un efecto motivador e inclusivo.

El juego tradicional facilita la adaptación de unas reglas universales de juego o convivencia a las que dinamizan estas comunidades en sus actividades cotidianas en espacios naturales tan singulares. En ellos secularmente se han desarrollado unas condiciones de vida que con el progreso debiera ir acompañado de una elevación cultural y aprecio por sus ecosistemas, pero paradójicamente, la irrupción de una sociedad de mercado ha introducido un conflicto entre la conservación de la naturaleza y las actividades humanas, justificando en ello la necesidad de armonizar desarrollo y conservación como base del bienestar humano y calidad de vida.

3.- EDUCACIÓN EN EL PAISAJE MESETA IBÉRICA : EL JUEGO DE LA OCA.

La didáctica de los juegos tradicionales, como La Oca, es idónea para la educación en el paisaje y la construcción personal de los niños al desarrollar sus capacidades y competencias experimentando el mundo social y natural, los sistemas de valores, reglas y relaciones sociales y ecológicas. (Piaget, 1932, 1945, Vygotsky, 1967, Winnicott, 1975, Bruner, 1983, Johnsen, 1991, Goldstein, 1994).

“El juego tradicional es uno de los veneros, quizá el más importante, en donde el niño aprende los valores, las pautas, las creencias de una cultura.” Movsichoff (2005).

El tradicional Juego de la Oca es aparentemente un sencillo juego de entretenimiento en el que cada participante avanza su ficha de color sobre un tablero con 63 casillas siguiendo la suerte de dados. Sin embargo su perdurar o sostenibilidad a lo largo de los siglos, reuniendo generaciones de muy diferentes épocas, haciendo que el niño se sienta adulto y el adulto niño, revela contiene una esencia humana, a la vez fantástica y realista, material e inmaterial característica del paisaje, tal y como ha sido definido en el Convenio Europeo del Paisaje.

Aprender jugando une el juego de la oca y el paisaje en una misma didáctica. Presentamos en este especial juego de la oca de la Meseta Ibérica el paisaje de un territorio a la vez natural y cultural, en el que conviven diferentes paisajes marcados por esa frontera que los sitúa en el lado de España o de Portugal. Pero al mismo tiempo por unas formas de vivir y una naturaleza vertebrada por el Río Duero, que nos lleva a hablar de la Meseta Ibérica como una red de paisajes, reconocible a través de la cartografía del territorio y su representación en esta versión del juego de la oca.

Con la aplicación del Juego de la Oca al conocimiento del paisaje de la Meseta Ibérica se ofrece una cartografía simbólica, ilustrada por Alicia Cañas, para descubrir en cada partida el imaginario colectivo de este territorio rural, y fortalecer vínculos entre actores que impulsen la participación y creación de redes cooperativas impulsoras de modelos de desarrollo respetuosos con el medio ambiente, sostenibles, inclusivos, resilientes, seguros y diversificados.

La didáctica del Juego puede empezar justo con una reflexión sobre la situación de partida y el destino u objetivo final, para visibilizar un recorrido entre ellas y plasmarlo en ilustraciones, cuya simbología refleje las sinergias con los factores de interacción. Y en consecuencia definir las casillas para avanzar al caer en los que generan oportunidades o para retroceder en que plantean riesgos. . Además en los talleres de creación del juego se pueden abrir debates sobre estos factores,

sus efectos, y las propias reglas colectivas que asumimos antes de iniciar el juego, advirtiendo que cuando la partida comienza todo cambio de reglas facilita las trampas y supone abrir un conflicto colectivo, que afecta a la convivencia y fortaleza de las comunidades.



Estos juegos tradicionales realizan además una función de integración de los dos escenarios de aprendizaje del niño: el escolar y el familiar. La creciente disciplinamiento de los programas educativos crea un problema de interconexión familia y escuela. El aprendizaje exige experimentación de los conocimientos teóricos sobre el mundo real, para lo cual las familias juegan un papel de apoyo determinante. Lo cual en el caso del medio rural como la Meseta Ibérica resulta además de sencillo, fundamental para incorporar a la educación elementos de arraigo, de identificación y participación en la comunidad local propia.

El objetivo último es revelar esa íntima sensibilidad que despierta los estados de ánimo y acercar a la magia del paisaje, en el que te miras al mirarle, pues no habla por sí mismo, habla de quien lo mira. Y desde esa educación de la percepción y la mirada suscitar la reconstrucción del conocimiento y de la experiencia, reflexiva sobre la transformación y pérdida de la cultura rural.

El paisaje es el gran reto de la educación rural ante una cultura que agoniza (Romano, 2015)

4.- SIMBOLOGÍA Y REGLAS DE JUEGO

El juego de la oca se comprende como didáctica de paisaje a través de la simbología que contienen sus elementos materiales: **Un tablero, varias fichas de colores y uno o dos dados**. Entre ellos se establece una clara relación funcional: **el tablero** ilustra la cartografía de este territorio, y muestra un escenario para recorrer desde la casilla de salida a la casilla 63 o final.

La secuencia de escenas de la Meseta Ibérica ilustra factores naturales y/o humanos con los que interactuar en este juego participativo. Cada participante en la partida es representado por una **ficha** de colores que mueve siguiendo la suerte de **dados**, con el objetivo de llegar en el menor tiempo posible a la casilla final. Por ello en cada tirada los dados simbolizan la energía que dinamiza cada jugador en su recorrido y particular viaje a través del territorio conforme a *las reglas de juego*.



Las reglas del juego son asociadas a las casillas del juego a las que se llega o cae tras cada tirada de dados, que en determinadas casillas pueden llevar a avanzar aún más, retroceder o pararse, conforme a una simbología que en nuestro caso refleja la propia energía de este Territorio.

En nuestro particular tablero hemos compuesto una secuencia cartográfica que lleva de la casilla de salida desde el Duero en la Ermita del Castillo de Fariza, a la de llegada en el Lago de Sanabria, buscando el origen del propio río Duero en sus afluentes, destacando de ese modo el sistema fluvial del Duero como principal factor natural dinamizador de todo este Territorio.

Casillas para avanzar: Ocas.

Las siete ocas dispuestas en el tablero multiplican la energía del dado avanzando al jugador de "oca a oca y tiro porque me toca". Las ocas ilustradas representan el sistema fluvial del Duero, como primordial factor dinamizador de este Territorio.

Casillas para retroceder: El laberinto. La calavera

El **laberinto** nos lleva a la casilla 30, e ilustra el entramado urbano de los numerosos castros de origen celta en los que discurre la vida social y familiar

en muchos de estos municipios. **La calavera** fatalmente nos retorna a la casilla de salida. Representa el fuego, principal riesgo ecológico, social y económico de la Meseta Ibérica, que cuando aparece ocasiona tal daño que obliga a comenzar la reconstrucción del territorio desde la memoria del paisaje.

Casillas para avanzar o retroceder. Datos y puentes.

Al caer en **los dados** nos movemos “de dados a dados y tiro porque me ha tocado”. Simbólicamente los dados son representados por la energía natural del agua, como factor de preservación o de erosión. **Los puentes** nos mueven “de puente a puente y tiro porque me lleva la corriente”, y simbolizan la apertura y comunicación entre paisajes como una oportunidad y también una exposición a los riesgos del exterior, frente a los que tenemos el conocimiento del paisaje propio.

Casillas para detenerse: El pozo, la cárcel, y la posada.

Los jugadores que caen en **el pozo** tendrán que esperar hasta que otro jugador caiga en él y les libere, mostrando que la desgracia de unos puede ser en ocasiones la suerte de otros. En cambio caer en **la posada o la cárcel** supone que el jugador únicamente perderá uno o dos turnos sin tirar.

Casillas del paisaje cotidiano:

Las restantes casillas representan elementos y escenas de la vida cotidiana esenciales para comprender la cultura y dinámica social de estos territorios. La autosuficiencia, como única forma de supervivencia durante siglos, ha dejado un singular modelo de aislamiento en el que se preservan mejor que en cualquier otra parte de Europa vestigios de culturas celtas, romanas, árabes e incluso de civilizaciones anteriores, manifiestos en ritos de mascaradas, zangarrones o solsticios, o en una arquitectura popular en piedra que refleja esa extensión y vínculo de la vida doméstica al propio medio natural. La fauna y flora silvestre testimonian igualmente modelos de adaptación a un territorio con un relieve y un clima extremos.

Pero sobre todo son las razas autóctonas que pastan en montes, dehesas, cortinos y arribes, las que dan identidad a estas comarcas castellanas y leonesas de Sanabria, Aliste, Sayago, o las trasmontanas portuguesas del Duero Superior, Tierra Caliente y Tierra Fría, y su conservación o su declive nos advierten del horizonte de la civilización y el sentido de lugar.

Reconociendo que el paisaje es una parte importante de la calidad de vida de la población para todos y en todas partes: en el medio urbano y en el medio rural, en áreas tanto degradadas como de gran



calidad, en los espacios reconocidos como sobresalientes y en los cotidianos

Casillas Meseta Ibérica:

- 0 Mirador y ermita de la Virgen del Castillo, Fariza
- 1 Romería de los Viriatos, Fariza.
- 2 Ranunculus aquatilis en Arroyo Pisón, Fariza.
- 3 Portillo de cortina con dintel, Sayago
- 4 Oveja raza Castellana, Sayago
- 5 Iglesia y moral de Cozcurrita
- 6 Puente Alta en GR 14 Cozcurrita - Fariza**
- 7 Cabra Agrupación de las Mesetas
- 8 Cabra Agrupación de las Mesetas
- 9 Oca Arroyo Canceréis en Badilla**
- 10 Buitre Leonado en Parque Natural Arribes del Duero
- 11 Castelo de Miranda do Douro.
- 12 Ponte Velha, Miranda do Douro**
- 13 Carro de bois, Picote.
- 14 Pauliteiros de Palaçoulo.
- 15 Cabra preta montesinho
- 16 Casa tradicional sayaguesa
- 17 Cogumelos na Terra Fria Transmontana
- 18 Oca Río Fresno en Miranda do Douro**
- 19 Posada-Casa de ti Cura-, Atenor**
- 20 Clavelina lusitana (*Dianthus lusitanus*)
- 21 Raça Bovina Mirandes
- 22 Chozo pastor, Fermoselle
- 23 Cigüeñal de pozo, Atenor
- 24 Praderas y monte, Atenor
- 25 Queso artesanal, Raza de oveja Churra.
- 26 Dados Cascada Cercio, Miranda do Douro**
- 27 Oca Río Douro en Picote**
- 28 Fuente romana de Badilla
- 29 Desmán Ibérico
- 30 Altramuz azul (*Lupinus angustifolius*),
- 31 Dedalera (*Digitalis purpurea*)
- 32 Pozo en Manzanal de Arriba**

- 33 Molino río Aliste, Mahíde
- 34 Amapolas en Villarino de Manzanas
- 35 Burro zamorano/ Raça Mirandesa.
- 36 Oca Cascada de Faia da Água Alta (Bemposta)**
- 37 Cocina tradicional, Aliste
- 38 Abrevadero de piedra, Aliste.
- 39 Rio Duero, Castro de Alcañices
- 40 Danza de Paloteo/Pauliteiros
- 41 Rio de onor/Rihonor
- 42 Laberinto urbano, Castro en Sanabria**
- 43 Vestimenta típica- Capa de Honras
- 44 Nutria en el Río Tera
- 45 Oca Rio Manzanas**
- 46 Parque Natural de Montesinho
- 47 Vaca Mirandesa en Albufeira do Azibo
- 48 Río Aliste, San Vicente de la Cabeza
- 49 Presa Hidroeléctrica de Bemposta en el Duero
- 50 Rio Tuela, Moimenta (Vinhais)
- 51 Pago Pralaba, San Martín de Castañeda
- 52 Carcel, Castillo Puebla de Sanabria**
- 53 Cultivo centeno en Sanabria
- 54 Oca Rio Tera**
- 55 Rio Trefacio
- 56 Dados. El Cañón del Tera**
- 57 Fuego en la Meseta Ibérica
- 58 La muerte -el fuego**
- 59 Castro de Sanabria
- 60 Rio Tera en Galende
- 61 Trajes de Festa, Nordeste Transmontano
- 62 Símbolo de Viriato en Zamora
- 63 Oca Final. Lago de Sanabria**